

## INTERCAMBIOS SOLIDARIOS. CUANDO LA MOVILIDAD ES SOLO UN PASO HACIA LA INTERCULTURALIDAD

### RELATO DE UNA EXPERIENCIA ENTRE DOS IES DE COLOMBIA Y ARGENTINA

Robinson Restrepo García<sup>1</sup>  
Mariano F. Ameghino<sup>2</sup>

#### Resumen:

Desde el año 2013 dos instituciones universitarias, una de Colombia y otra Argentina vienen desarrollando una experiencia de cooperación que ha afianzado la confianza, a través de flexibilidad y audacia. Ya medio centenar de personas han podido movilizarse entre Medellín y Florencio Varela. Estudiantes, Profesores, autoridades.

Sujetos que han roto estigmas y estereotipos y que han estrechado lazos indestructibles entre las personas e instituciones. No son meras movilizaciones turísticas, son intercambios interculturales con responsabilidad social y académica, lejos de los modelos hegemónicos que se nos revelan como referentes.

Es una experiencia de innovación social porque entendemos que la internacionalización de la educación superior no debe perseguir fines de lucro ni su prioridad la de escribir un renglón en la economía de los países. El factor intercultural es el que nos persigue, el equilibrio y la armonía, el diálogo de saberes, la construcción de una identidad latinoamericana que a partir de las diferencias, en la diversidad, se una, se disfrute. Una forma de ser y estar en el planeta.

Fomentar la movilidad estudiantil, como parte central de la experiencia que estamos relatando, ha sido uno de los objetivos de esta relación. Pero lo estamos realizando de una manera solidaria. Movilidad Solidaria, donde los estudiantes se hospedan en casas de familia, donde no existe el fin de lucro, en la que se colabora entre todos y todas, movilidad que da lugar a este tipo de experiencias.

#### Resumo

Desde 2013, duas instituições universitárias, uma da Colômbia e outra da Argentina, vêm desenvolvendo uma experiência de cooperação que tem fortalecido a confiança, por meio da flexibilidade e da ousadia. Já cinquenta pessoas conseguiram se deslocar entre Medellín e Florencio Varela. Estudantes, professores, autoridades.

Sujeitos que quebraram estigmas e estereótipos e que estreitaram laços indestrutíveis entre pessoas e instituições. Não são meras mobilidades turísticas, são trocas interculturais com responsabilidade social e acadêmica, longe dos modelos hegemônicos que nos são revelados como referências.

É uma experiência de inovação social porque entendemos que a internacionalização da educação ensino superior não deve perseguir o lucro nem sua prioridade deve ser um

<sup>1</sup>Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, Medellín, Colombia –COLMAYOR.

<sup>2</sup> Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina – UNAJ.

item na economia dos países. O fator intercultural é o que perseguimos, o equilíbrio e a harmonia, o diálogo dos saberes, a construção de uma identidade latino-americana que, a partir das diferenças, na diversidade, se una, se desfrute. Uma forma de ser e estar no planeta.

Fomentar a mobilidade estudantil, como parte central da experiência que estamos relatando, tem sido um dos objetivos desta relação. Mas o fazemos de forma solidária. Mobilidade Solidária, na qual os estudantes se hospedam em casas de famílias, não há fins lucrativos, todos colaboram, dando origem a este tipo de experiência.

### **Abstract:**

Since 2013, two Institutions of Higher Education, one from Colombia and the other from Argentina, have been developing a cooperative experience that has consolidated trust, through flexibility and boldness. Already fifty people have been able to mobilize between Medellin and Florencio Varela. Students, faculty, authorities.

Individuals who have broken stigmas and stereotypes and have built indestructible bonds between people and institutions. It is not about mere touristic exchanges, they are intercultural exchanges with social and academic responsibility, far from the hegemonic models which are usually presented to us as benchmarks.

It is an experience of social innovation because we understand that the internationalization of higher education should not pursue profit and its priority should not be to represent an item the economy of countries. Our driver is the intercultural aspect, the balance and harmony, the exchange of knowledge, a Latin American identity that can be built upon differences and that within diversity creates unity and is enjoyed. The way we are and inhabit the planet.

Promoting student mobility, as a core of the experience we are telling, has been one of the objectives of this relationship. But we are doing it in a cooperative fashion. *Movilidad solidaria*, where students stay in family homes, where there is no profit, where everyone collaborates, and which prompts these kinds of experiences.

---

## **I. INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

En Argentina, a través de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación tiene lugar el Programa de Internacionalización de la Educación Superior y Cooperación Internacional (PIESCI). Este programa tiene presente los *objetivos de desarrollo del milenio acerca de la necesidad de desarrollar profesionales y académicos en todas las áreas como fuerza laboral creativa y adaptable a los desafíos que plantea la región como un recurso más para el desarrollo de una ciudadanía que apunte a consolidar y fortalecer los aspectos más relevantes de su potencialidad identitaria, necesarios para promover acciones concretas para el desarrollo sostenible en la lucha contra la pobreza, la desigualdad y a favor de la inclusión.* Además entiende que *la movilidad académica y la asociación de Instituciones de Educación Universitaria Nacionales con Instituciones de*

*Educación Superior, constituye una herramienta fundamental para el mejoramiento de la calidad de la formación y la investigación así como para el pleno desarrollo institucional (Min.Nac.Educ. Arg. 2013)*

Para el caso colombiano, la internacionalización de la educación superior constituye una de las estrategias del Consejo Nacional de Acreditación -órgano asesor del Ministerio de Educación Nacional- para proyectar y dar visibilidad internacional a las IES y sus programas académicos, la cual consiste en *un proceso que fomenta los lazos de cooperación e integración de las Instituciones de Educación Superior (IES) con sus pares en otros lugares del mundo, con el fin de alcanzar mayor presencia y visibilidad internacional en un mundo cada vez más globalizado. (MEN, 2009).*

Con frecuencia, tiende a relacionarse la Internacionalización de la educación superior con la mera movilidad académica de estudiantes, docentes y administrativos, por lo que se hace necesario revisar de manera serena esta dimensión internacional e intercultural desde lo que sobre el particular han escrito algunos teóricos con el propósito de obtener algunas claridades sobre lo que se entiende por interculturalidad, y la responsabilidad social y académica que competiría a las IES en esta discusión, para no terminar siendo un remedo de las prácticas y modelos hegemónicos que se nos revelan como referentes.

## II. INTERCULTURALIDAD

El reconocimiento de la diversidad cultural se convierte en elemento estratégico para alcanzar relaciones armónicas entre los distintos grupos humanos, como vehículo para contrarrestar diversas formas de exclusión social, particularmente en América Latina, donde ostentamos el triste privilegio de tener algunos de los países más desiguales del mundo, con la intención de iniciar la construcción de sujetos que conviertan las diferencias en herramientas de trabajo conjunto que den espacio a procesos de verdadera democracia.

La etimología de la palabra interculturalidad nos remite al contacto entre culturas, pero sobre la base del equilibrio y la armonía, fomentando el respeto mutuo y el desarrollo de potencialidades entre los seres humanos, trascendiendo diferencias de orden político, religioso, económico y cultural.

En sí, la interculturalidad intenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y, de esa manera, reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir, en la vida cotidiana, una convivencia de respeto y de legitimidad entre todos los grupos de la sociedad (Walsh, 1998).

En este sentido, la interculturalidad tiende un puente que pone en relación y en articulación social a personas y grupos culturales disímiles, creando lo que en palabras de Homi Bhabha (1994;1998) define como el tercer espacio: lo inter se refiere al espacio intermedio o el “tercer espacio” donde dos o más culturas se encuentran, un espacio de traducción y negociación en el cual cada una mantiene algo de sí, sin asimilarse a la otra.

Finalmente, la interculturalidad no es solo una manera de relacionarse con los otros, sino una forma más humana de ser y estar en el planeta, que precisa de la comprensión, la resignificación y transformación social de prácticas y valores culturales para desaparecer el discurso hegemónico y todas las asimetrías sociales que este conlleva, en procura de una vida digna con oportunidades para el desarrollo de los pueblos del mundo, sin verdades absolutas, que en palabras de D’Ávila se resume así: “la verdad reside en la zona indecisa donde principios opuestos se entrecruzan y se corrigen recíprocamente” (2005)

### III. LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL

Una de las primeras asociaciones de palabras que se hacen cuando hablamos de cooperación académica internacional es la “movilidad”. Generalmente se asocia a las relaciones internacionales universitarias como sinónimo de viajes, tours, e intercambio estudiantil. Entendemos por Movilidad Estudiantil a aquella acción que permite que los estudiantes posean experiencias académicas fuera de su universidad y fuera de su país. Por esas colonizaciones del lenguaje muchos colegas prefieren hablar del “studyabroad”, “outcoming / incoming students” o Internationalization abroad/ Internationalization at home; y si bien no son desacertadas las consideramos inapropiadas.

La movilidad estudiantil permite que los jóvenes realicen intercambios con sus pares, que conozcan otras culturas, otros programas de estudio, otras carreras universitarias, otros compañeros, amigos, amores y, por sobre todas las cosas, que al regresar sean “otras personas” y decimos otras personas con el riesgo de querer decir “mejores personas” y esto nos hace caer en lo temerario que es el ranking de qué es lo bueno, o no tan bueno de las personas, por eso preferimos decirlo a la manera del poeta guatemalteco Enrique Gómez Carrillo: “El que se va, no vuelve nunca. Quien vuelve es otro, otro que es casi el mismo, pero que no es el mismo” Aquel que regresa, viene con un enriquecimiento cultural, social, académico cuyos cimientos se basan no solo en todo lo que conoció y construyó sino también en todo lo que “destruyó”, o como está de moda en estos tiempos, en todo “lo que de-construyó”. Y nos referimos a los estereotipos, a los lugares comunes, a los estigmas que tenemos sobre “ese otro” que no terminamos de conocer o que solo conocemos porque los mensajes hegemónicos de los medios masivos nos invaden el sentido común con imágenes y descripciones generalizadoras de prepotentes, narcos, delincuentes, soberbios, xenófobos y racistas, consumistas, entre otros.

Pero la movilidad estudiantil no es lo único que hace parte de la cooperación internacional universitaria. Es una medida importante pero no nos animamos aquí a calificarla de indispensable. Claro está que muchas movildades estudiantiles se traducen luego en acuerdos académicos entre docentes, cátedras, publicaciones conjuntas y dobles titulaciones; y también, el capítulo de la movilidad fue importante para lograr esos otros objetivos. Asimismo, la movilidad puede ser el resultado de acciones preexistentes como relaciones entre académicos, convenios entre instituciones, donde la movilidad es lo primero que aparece como término rápido de intercambio, pero es mucho más lo que se está construyendo.

### IV. CONTEXTO LATINOAMERICANO

América Latina es una región con riquezas naturales que emerge como un lugar privilegiado. Pero ese privilegio que otorga la naturaleza se convierte en herramienta de desigualdad. La distribución de esos recursos naturales, energéticos, materiales cuyo control construye elites y trabajadores, opresores y oprimidos hace de Latinoamérica la región socioeconómicamente más desigual del planeta.

Si trazamos una línea histórica desde la conquista de América por parte del imperio español, América Latina y el Caribe estaba dividida en 10 capitanías españolas, con la

conformación de los estados nacionales, luego del proceso de independencia de la colonia la región posee 32 países, divididos políticamente con poco criterio cultural, sino que las fronteras son funcionales a la desarticulación de estas naciones cuya cultura, idioma y climas permitiría pensar en otro tipo de integración.

Cuando hablamos de integración latinoamericana los gobiernos suelen pensar en una “unión a la europea” emulando a la Comunidad Económica Europea pero sin analizar el proceso que aquel consorcio transitó, su historia, las causas de esa unión, los desafíos, la unidad monetaria y las dificultades que enfrenta un modelo de globalización exterminador de la diversidad, más que un entramado que a partir de las diferencias genera su identidad, intercultural, diversa y rica en tanto lo que poseemos en común los seres humanos es que ninguno es idéntico al otro. Las Universidades son instituciones que llegaron al continente con la conquista. Su organización, su origen, sus objetivos son semejantes a aquellas instituciones que vinieron a imponer la colonia, la religión, un modo de ver al mundo. Es por ello que debemos reflexionar si con viejas instituciones vamos a resolver estos viejos problemas o si con las mismas recetas vamos a eludir los escollos antes mencionados.

Es en este sentido y en esta tónica que el presente artículo propone debatir: Imitar los modelos de los países europeos y sajones para resolver nuestros inconvenientes, con las mismas estrategias y las mismas instituciones no parece ser el camino a tomar.

Muy por el contrario, los latinoamericanos y caribeños debemos tener presente que nuestras geografías son extensas, que nuestra desintegración fue un objetivo de las hegemonías centrales como la británica y estadounidense, que siendo una región de paz no arribamos a acuerdos de integración regional sólidos, pero que nuestra potencialidad es tan valiosa como temerosa. Ese temor que poseen esos imperios es el que ha obligado a generar estrategias geopolíticas que dividen, crean antagonismos artificiales y construyen subjetividades que obligan a los criollos a jugar con la camiseta de los contrarios, como en términos futbolísticos decía el argentino Arturo Jauretche en su obra “El Medio Pelo en la Sociedad Argentina”

A menudo se escucha sugerir en congresos internacionales de universidades que los latinoamericanos debemos emular el programa Erasmus para una mejor integración. Los defensores de este programa explican que fue este programa de movilidad académica el que ayudó a que triunfe la idea de Comunidad Europea, los jóvenes al viajar y conocer otras experiencias, otras culturas, ya no veían en ese vecino a un enemigo sino a un aliado, a un igual, a un semejante. Y seguramente, si queremos aportar a la paz mundial, conociendo al otro podremos evitar desastres bélicos que tanto han destruido a la humanidad. Y, de hecho, los jóvenes europeos son más propensos a la integración que las generaciones mayores, más allá de las apariciones de nuevos regionalismos que han resurgido en Barcelona, Gran Bretaña y otras sociedades.

Por eso debemos profundizar en la **agenda 2030** para el desarrollo sostenible, especialmente en los objetivos más estrechamente relacionados con la educación superior: Educación de calidad (4), Paz justicia e instituciones sólidas (16) y Alianzas para lograr los objetivos (17), en el marco del contexto de nuestras potencialidades y realidades como región.

Así, debemos tener presente que América Latina tiene una extensión geográfica mucho mayor que la europea. Por ejemplo, en Brasil podrían entrar “17 Españas” y en Argentina con 2,78 millones de kilómetros cuadrados caben sin problema España, Francia, Alemania, la República Checa, Reino Unido, Portugal, Hungría, Bulgaria, Irlanda y

Austria. Y aún sobran casi 470.000 kilómetros cuadrados, casi otra España más. Los 9.900.000 km cuadrados europeos se pueden transitar en pocas horas a través de trenes, aviones, barcos y carreteras. La infraestructura de nuestra región requiere de inversiones muy demoradas.

También las sugerencias sobre emular la integración europea en lo que a movilidad estudiantil se refiere olvidan que el Euro es una moneda única que identifica a la mayoría de las economías del “viejo” continente. Sin embargo, algunos se animan a decir que los americanos tenemos el dólar como moneda homologable, no obstante, olvidan que el dólar es emitido por un solo país, el euro por toda la comunidad y que el billete verde de Lincoln es estadounidense, ni siquiera pertenece a un país de la región de la que hacemos parte. Incluso la dolarización de la economía ecuatoriana nos marca la pérdida de soberanía monetaria del país hermano que no posee la capacidad de manejar la variable de la emisión si lo deseara.

Retomando a Don Arturo Jauretche, la clave en América Latina está en adaptar, pero no en adoptar. Si adoptamos los modelos foráneos porque allí han funcionado, ya hemos visto que Nuestra América, en los términos de José Martí, merece de otras políticas, de otras experiencias, de otras decisiones.

## V. MOVILIDAD SOLIDARIA

Los altos costos que conllevan desarrollar movilidades académicas, especialmente para los estudiantes latinoamericanos, demandan de nosotros ideas creativas que nos acerquen como región, facilitando los desplazamientos y reduciendo las inversiones económicas.

Es el caso concreto de la Universidad Nacional Arturo Jauretche de Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires (UNAJ) y la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia de Medellín, Departamento de Antioquia (COLMAYOR) que, luego de un encuentro humano y académico de sus correspondientes directores de internacionalización, en el congreso anual del año 2013 de la European Association for International Education (EAIE) en la ciudad de Estambul (Turquía), nos dimos a la tarea de fomentar lazos de confianza, científicos, de hermandad y amistad para facilitar las actividades académicas de estudiantes, directivos y docentes entre nuestras dos casas de estudio.

Este ha sido el origen de enriquecedoras iniciativas conjuntas de internacionalización entre las cuales podemos contar proyectos de investigación, misiones de directivos, prácticas profesionales, estancias académicas de docentes y estudiantes, organización de seminarios, participación en redes de trabajo, proyectos de impacto social de cooperación triangular (Brasil, Argentina y Colombia), movilidad académica de investigadores, publicaciones, entre otras.

Es así como surge, en medio de todas estas actividades, el programa de Movilidad Solidaria que nos ha permitido enviar y recibir estudiantes hospedados y alimentados de manera solidaria y recíproca por estudiantes pares de ambas instituciones: Universidad Nacional Arturo Jauretche e Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, lo que ha facilitado el encuentro académico, intercultural y humano de los participantes. Como una estrategia anticíclica, cuando escasean las iniciativas financieras que apoyen la movilidad desde las políticas públicas, la UNAJ y COLMAYOR van construyendo líneas de trabajo que refuerzan senderos entre docentes, estudiantes, directivos y las comunidades,

todo lo cual ha dado vida a la experiencia objeto de este artículo, que podría describirse como sigue.

## VI. COLORARIO

Decía Simón Rodríguez, “los latinoamericanos o Inventamos o Erramos...” la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia y la Universidad Nacional Arturo Jauretche estamos “inventando”, no queremos reproducir un sistema de movilidad basado en el turismo mercantil, ni en la comercialización de servicios académicos.

Gran parte de los estudiantes internacionales de universidades argentinas -tanto los que estudian en el marco de los programas de intercambio, como los que ya tienen un tiempo de residencia en nuestro país- provienen de países cuyas universidades que, aunque públicas, no son gratuitas o desaranceladas como en Argentina. Esta particularidad de nuestro sistema público de universidades representa un interés para estas indagaciones, por cuanto no puede resultarle indiferente a un estudiante que paga importantes montos por su matrícula anual la situación de estudiar un cuatrimestre o una carrera universitaria, recibiendo una formación acorde a sus expectativas, sin tener que pagar o recurrir a trámites de créditos o becas.

Del mismo modo, en los términos de compartir experiencias, vivencias, información, y muchas más entre nuestras comunidades académicas, resulta también visible para un estudiante nacional -que tiende a naturalizar la oferta académica sin erogaciones para su economía- el hecho de que en muchos países exista aranceles en la educación superior. Es en ese encuentro entre estudiantes de una y otra universidad de distintos países, en el que el intercambio es un cruzamiento de muchos y valiosos aspectos académicos, sociales y culturales, donde se construyen, además, percepciones e imágenes poderosas acerca de la educación superior, sobre todo las formas de acceso a ella y la idea de la educación como Derecho Humano; o más bien la distancia de la sociedad con esa idea. El intercambio no sólo contribuye a la imagen o percepción del valor del desarancelamiento en la Universidad extranjera, sino que también resignifica ese aspecto en la universidad de origen del estudiante y en todo el sistema de educación superior de su país.

Finalmente, consideramos que las apuestas audaces, creativas, auténticas pero sobre todo sinceras y con una gran proyección colectiva permiten reconstruir el tejido social latinoamericano por medio de la movilidad académica, yendo al encuentro con lo diverso desde una perspectiva más humana exenta de mezquindades academicistas y economicistas -emulando prácticas de otras latitudes- que tanta tragedia y distanciamiento han provocado en nuestra región.

## Referencias

- Jauretche, A. (1972). *De Memoria. Pantalones Cortos*. Buenos Aires: Peña Lillo editor.
- Jauretche, A. (1966). *El medio pelo en la sociedad argentina. (Apuntes para una sociología nacional)*. Buenos Aires: Peña Lillo editor.
- Rodríguez, S. (1842). *Inventamos o erramos. Sociedades Americanas*. Caracas: Monte Avila Editores.

---

Ministerio de Educación Nacional (2019) Internacionalización de la educación superior. Recuperado de <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-196472.html>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2019) Objetivos del Desarrollo Sostenible. Recuperado de <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>

UNOSSC (2019) Acerca de la Cooperación Sur-Sur y Triangular. UNOSSC. Recuperado de <https://www.unsouthsouth.org/acerca-de/acerca-de-la-cooperacion-sur-sur-y-triangular/?lang=es>